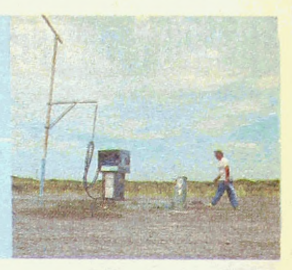


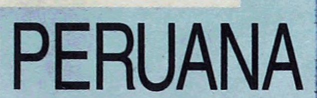
ESCOCIA
Colinas y castillos



COSTA PATAGONICA
Ruta al sur



SELVA PERUANA



EL PARQUE NACIONAL DE MANÚ, EN EL SUR DEL PERÚ, ES UNA DE LAS MECAS DEL TURISMO ECOLÓGICO. CAMINATAS POR LA SELVA Y EXCURSIONES POR UN TRAMO DEL MADRE DE DIOS, EL RIO QUE NACE EN EL CUZCO Y DESEMBOCA EN EL AMAZONAS

ESCOCIA: HISTORIA, PAISAJES Y LEYENDAS

El canto mítico de las gaitas

Anexada a Gran Bretaña en 1707, Escocia ha logrado conservar la identidad nacional de su cultura, su historia y sus leyendas. El castillo de Edimburgo, el Old Town y la ciudad de Glasgow. Pero también los borders y los highlands, paisajes donde conviven altas montañas y solitarios acantilados con las leyendas de héroes y batallas medievales.

Por Carlos W. Albertoni

El sonido baja de las montañas, entre las nubes manchadas de grises que anuncian una lluvia cercana. Una gaita, allá lejos, silba antiguas canciones de héroes y fantasmas. Un gran lago azul refleja hilos de luz mientras llega la noche en la tierra de los gigantes, los monstruos y las leyendas. Otra vez, como otras mil y una veces, Escocia se prepara para soñar.

Golpeada por siglos de guerras con sus vecinos, los ingleses, Escocia ha logrado conservar su identidad nacional a pesar de su anexión oficial a Inglaterra en 1707. Su memoria, su cultura, sus ritos, han atravesado intactos los caprichos de la historia y surgen hoy con particular orgullo tanto en las zonas rurales del norte del país como en los principales centros urbanos, Edimburgo, Glasgow y Aberdeen.

Edimburgo y su castillo

Edimburgo, la capital escocesa, es una combinación de altos y bajos. Abierta hacia el mar por un lado, a través del estuario de Forth, y mirando desde arriba de sus lomas y colinas por el otro, es una ciudad que no encuentra muchos parecidos geográficos en el resto de Gran Bretaña. Su historia, llena de nobles nombres de reyes y sangrientas luchas, está ligada con la de su castillo, principal símbolo de Edimburgo. Fue fundado allá por el siglo VII sobre una enorme colina de roca basáltica de más de 150 metros de altura, en un lugar que un par de centurias antes había sido ocupado por Edwin, rey de los anglos de Northumbria. En 1124 Edimburgo se convierte en capital, luego de que el rey David I dejara Dumferline para instalarse en el castillo, que ya por entonces se había acostumbrado a las batallas, a los ataques sobre sus murallas. El peor de esos embates se dio entre 1544 y 1547, cuando Enrique VIII de Inglaterra fracasó en su intento de casar a su hijo Eduardo con la reina María Estuardo, de Escocia, y cargó contra la ciudad. A partir de allí se sucedieron los años más oscuros de la historia de Edimburgo, en cuyas páginas se escribieron la muerte de la pobre María Estuardo en la Torre de Londres, el éxodo de muchos de los nobles escoceses a Inglaterra y hasta la amarga muerte que desparramó la peste a su paso por la región. En 1707 Edimburgo fue testigo de la unión oficial entre Escocia e Inglaterra, que cerró los tiempos de la sangre de las guerras, pero abrió una herida que aún hoy no ha cerrado.

A los pies de la colina sobre la que se levanta el castillo se extiende el Old Town, casco antiguo de la ciudad, cuyas tortuosas y muy pintorescas calles acaban en el Holyroodhouse Palace. El principal palacio real escocés, cuya imagen trae a la memoria las grandes mansiones renacentistas francesas, fue construido en el siglo XVI por los reyes Jacobo IV y Jacobo V. Aquí, todos los años, la familia


EL CASTILLO DE URQUHART, EN EL LAGO NESS.

Los borders –en el sur del país, pegados a Inglaterra– son las tierras de los antiguos reivers, los míticos bandoleros de la región fronteriza.

El monstruo del lago Ness

De todos los misterios, el mayor. De todas las leyendas, la más popular. La historia del monstruo del lago Ness, sumergido desde siempre en las oscuras y profundas aguas, ha motivado cientos de cuentos, historias, historietas e investigaciones de las más diversas. El lago, ubicado en el norte de Escocia con su forma de trinchera en una zona rasgada por glaciares, tiene una gran profundidad casi uniforme a lo largo de todo su recorrido: 220 metros, una medida que podría sumergir diez veces la población del mundo entero.

Nessie, un enorme plesiosaurio alimentado por la imaginación popular, ha atravesado los siglos a través de inesperadas apariciones, desde el primer encuentro del monstruo con Santa Columba en el año 565. A partir de allí, todo lo imaginable. Y lo inimaginable, por supuesto. Relatos, cantos, poemas, gritos y susurros. También decenas de fotografías famosas, que muestran imágenes borrosas, estelas de agua de largo aliento y aletas prehistóricas. Ahí está Nessie, ahí parece estar. Como el Yeti, como Saskwash, como tantos otros. Nessie, misterio en la tierra de los mitos y las leyendas.

Walter, junto a la de su perro Maida, compañero inseparable de días y noches. También, rodeando la figura del novelista, se desparraman los nichos con los personajes de sus historias.

Glasgow y sus alrededores

Glasgow, la principal ciudad del país con 755.000 habitantes, está enquistada en la depresión del río Clyde. Fundada en 1115, ha crecido gracias a la industria naval que desarrolló en torno al río que la atraviesa y a los yacimientos de carbón que se ubican apenas a 20 kilómetros del centro de la ciudad. El People's Palace –un museo dedicado a la historia de Glasgow–, la George Square –la plaza que hace las veces de Panteón de los escoceses ilustres–, el Glasgow Royal Concert Hall y la antiquísima catedral son algunos de los sitios más recomendables.

En las afueras de Glasgow, desandando algunos kilómetros por la carretera A74, el paisaje guarda una postal: New Lanark, lugar en donde el río Clyde se desbarranca por una increíble garganta rocosa rodeada de verdes bosques.

Borders y highlands

Más allá de Edimburgo y Glasgow, más allá de las grandes ciudades, Escocia es también el norte y el sur, los *borders* y los *highlands*, paisajes en donde conviven altas montañas, solitarios acantilados, leyendas de lanzas y hachas, castillos de memorias y murallas olvidadas.

Los borders –en el sur del país, pegados a Inglaterra– son las tie-

TIEMPO Y DINERO

El dólar en América latina

Bolivia:	5,7
Brasil:	1,71 reales
Colombia:	1.567 pesos
Chile:	480 pesos
México:	9,33 pesos
Paraguay:	2895 guaraníes
Perú:	3,31 nuevos soles
Venezuela:	585,5 bolívares
Uruguay:	10,97 pesos

El cambio en Buenos Aires

Libras esterlinas:	1,61
Francos franceses:	0,16
Francos suizos:	0,66
Liras (por 100):	0,05
Pesetas(por 100):	0,63
Marcos alemanes:	0,54
Yen (por 100):	0,83

Clima en el mundo *

Ciudad:	Máx.	Mín.	Condiciones
Amsterdam	15	8	despejado
Asunción	32	21	despejado
Atenas	21	13	despejado
Berlín	18	7	lluvioso
Bogotá	18	9	nuboso
Bonn	17	7	nuboso
Bratislava	16	6	nuboso
Bruselas	15	7	despejado
Buenos Aires	27	16	despejado
Caracas	32	21	despejado
Ciudad del Cabo	18	11	lluvioso
Copenhague	9	6	nuboso
El Cairo	28	16	despejado
Estocolmo	10	4	nuboso
Ginebra	14	7	despejado
Guatemala	27	15	nuboso
Johanesburgo	23	12	lluvioso
La Habana	34	21	nuboso
La Paz	15	4	nuboso
Lima	24	18	variable
Lisboa	20	15	despejado
Londres	12	7	nuboso
Los Angeles	18	13	despejado
Madrid	18	9	nuboso
Managua	35	22	nuboso
Manila	33	25	despejado
México	28	12	nuboso
Miami	30	23	despejado
Montevideo	25	12	despejado
Montreal	8	-2	nuboso
Moscú	18	4	nuboso
Nueva York	12	4	nuboso
Oslo	5	3	nuboso
Panamá	34	22	despejado
París	13	7	nuboso
Pekín	21	8	despejado
Praga	15	5	nuboso
Pretoria	26	15	lluvioso
Quito	22	10	nuboso
Rabat	22	12	despejado
Río de Janeiro	30	20	despejado
Roma	17	8	nuboso
San José (C.R.)	26	16	nuboso
San Juan	32	23	nuboso
San Salvador	33	22	despejado
Santiago	25	9	nuboso
Santo Domingo	32	23	nuboso
Tegucigalpa	28	19	nuboso
Tokio	19	15	lluvioso
Varsovia	17	9	nuboso
Viena	18	10	nuboso
Washington	22	10	nuboso
Zurich	12	7	nuboso

* Mercado cambiario: datos del día jueves
* Clima: datos del día viernes



CASTILLO DE EDIMBURGO. FUE FUNDADO EN EL SIGLO VII SOBRE UNA COLINA DE 150METROS DE ALTURA.



EL PUENTE DE FORTH, SOBRE EL ESTUARIO DEL MISMO NOMBRE.

Guía practica

Cómo llegar: British Airways tiene cinco vuelos semanales a Londres. Desde allí se puede encontrar todo tipo de transportes regulares hacia las principales ciudades de Escocia. Volar a Escocia desde Londres cuesta alrededor de 300 dólares, y existen tres compañías que hacen la conexión: British Airways, British Midland y Air UK.

Dónde alojarse: Sin lugar a dudas, una forma pintoresca y económica de alojarse son los Bed and Breakfast, casas privadas que brindan una habitación y un desayuno bien británico por precios accesibles, que en algunos casos no llegan a los 25 dólares por persona. El Scottish Tourist Board publica una guía con más de 1000 establecimientos, de la cual se puede pedir información en la British Tourist Authority, Av. Córdoba 645, 2º piso, Tel. 4314-6735.

Moneda: La unidad monetaria de toda Gran Bretaña es la libra esterlina, que equivale a 1,75 dólares. La libra esterlina (pound) está dividida en 100 céntimos o peniques (penny).

Circulación: En Escocia los vehículos circulan por la izquierda y llevan el volante a la derecha. Las distancias en las carreteras están indicadas en millas (cada milla equivale a 1,6 kilómetros).

rras de los antiguos *reivers*, los míticos bandoleros de la región fronteriza que aún siguen robándole a la corona en las gaitas de mil canciones, en las voces de mil romances. Todo ese auténtico espíritu escocés, todo ese orgullo de independencia, se ve reflejado cada verano en los Borders Common Ridings, festivales que recobran imágenes del pasado y lo remontan a uno hasta las épocas de invasores e invadidos. El sur del país es también la tierra de la pluma, de las letras. En ella nacieron Walter Scott y Robert Burns, el poeta nacional de Escocia que nació en Alloway en 1759. *Tam o'Shanter*, su obra maestra, y *A Mans's a Man*, himno a la fraternidad de los pueblos, están presentes en el corazón de cada escocés, que habla de Burns como de un verdadero héroe nacional.

Los highlands, las altas tierras escocesas, confunden el oeste y el

A los pies de la colina sobre la que se levanta el castillo se extiende el Old Town, casco antiguo de la ciudad.

norte del país. El oeste es bien conocido por muchos como el verdadero corazón de Escocia, zona en donde se libró en 1314 la batalla de Bannockburn, última de las luchas por la independencia escocesa, en la que tropas lideradas por el rey Roberto I (conocido como Robert the Bruce) derrotaron a las fuerzas inglesas y consiguieron casi tres siglos de libertad. Es ésta, también, la región de los Trossachs, salpicada de valles escarpados y lagos ocultos entre bosques de gaitas mágicas, en la que caminó Rob Roy Mc Gregor, pastor y héroe popular escocés que –como Robert the Bruce y William Wallace, personajes del film *Corazón valiente*– fue inmortalizado por la industria cinematográfica de Hollywood.

El norte empieza bien arriba, apretado contra un cielo increíblemente claro, en las cimas rocosas de las montañas Cuilin de la isla Skye. Luego el paisaje pierde metros, zigzagueando entre pinos manchados de verde y amarillo, y desciende hasta los pequeños pueblos pesqueros de la zona de los Grampians, de cara a un mar de infinito azul. Hacia el este, a lo largo de la costa septentrional de Escocia, se van sucediendo en larga peregrinación decenas de poblados y playas de arenas blancas y aguas frías, desde donde zarpan los ferrys que navegan hacia las islas Irkney (Orcadas del Norte) y Shetland, el paraíso de los ponys de caras tristes y largos pelos.

La última gaita del día habla de un guerrero de barbas y bigotes rojos, ojos verdes, mirada fiera. El lago, las montañas, el bosque, deja sus colores y empieza a hacerse negro y blanco, a la luz de una noche invadida por una rueda de astros y estrellas que empiezan a girar. Escocia ya es parte del sueño, a esa hora. Otra vez.

NOTICIERO

España Verde

Confirmando los inagotables recursos culturales y naturales con que cuenta el territorio español, las autoridades turísticas del País Vasco, Cantabria, Principado de Asturias y Galicia presentaron los diversos atractivos del norte de su país, desde la frontera francesa hasta la de Portugal. La propuesta España Verde se expuso ante periodistas especializados de distintos medios en un restaurante de Puerto Madero de la Capital Federal, quienes salieron del encuentro provistos con un excelente material sobre la verde tierra, las bellísimas rías y la ancestral cultura de esta región.

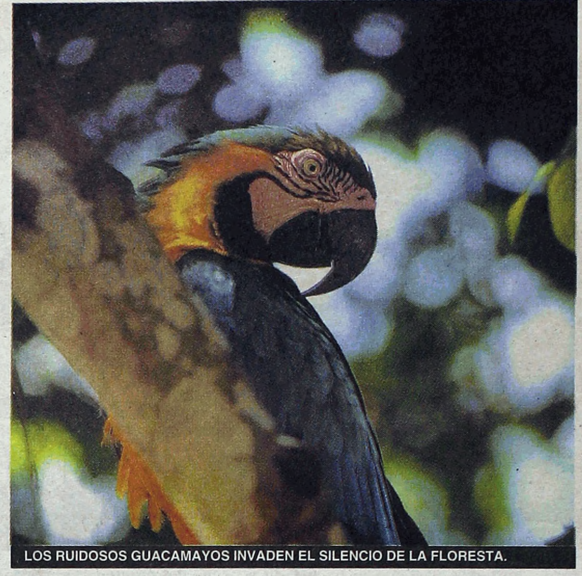
Artesanía portorriqueña

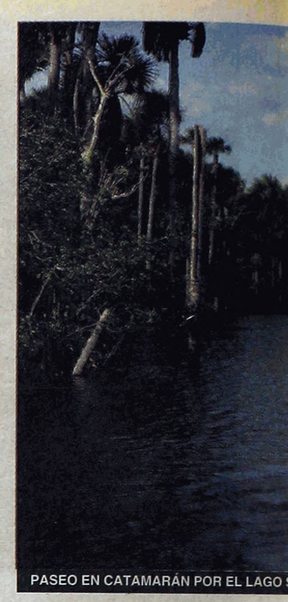
Una delegación de Puerto Rico compuesta por la Compañía de Turismo y la Compañía de Fomento Industrial de ese país, dos artesanos y un promotor artesanal, participaron en la Feria Internacional de Artesanías en Córdoba. En el contexto de la Feria se realizó el Premio Unesco de Artesanías 1999 para América Latina y el Caribe, que otorgó a Puerto Rico una mención honorífica por la pieza tallada en madera "Retablo de Nacimiento" del artesano puertorriqueño Amaury Lugo.

Jamaica todo incluido

La cadena hotelera Superclubs inaugurará en Jamaica en nuevo resort, Hedonism III, que se suma a los ya existentes en la colorida isla del Caribe: Hedonism II, los Grand Lido y los organizados especialmente para familias con niños. El nuevo hotel, que abrirá sus puertas en setiembre, ofrece sus servicios con el régimen de todo Super Incluido. La expansión de Superclubs también llega a las playas brasileñas, con un resort para viajeros exigentes que se instalará en el complejo turístico Costa do Sauipe, a sólo 90 kilómetros de Salvador de Bahía.


LA ROJA FLOR DE LA HELICONDIA.


LOS RUIDOSOS GUACAMAYOS INVADEN EL SILENCIO DE LA FLORESTA.


PASEO EN CATAMARÁN POR EL LAGO S

TURISMO ECOLOGICO EN LA SELVA DEL SUR DEL PERU

Por el río Madre de D

Por Ariel Abramovich

El Parque Nacional de Manú es la reserva natural más grande del Perú y uno de los pocos que conserva virgen la belleza del Amazonas. Ubicado en el estado Madre de Dios, cerca del límite con Brasil y Bolivia, es un lugar muy especial para el turismo ecológico.

Muy temprano, pasadas las cinco de la mañana, el sol sale para despejar la bruma nocturna. La luz incrementa paulatinamente su intensidad e ilumina lateralmente las palmeras que cubren las orillas de las lagunas y pantanos del estado de Madre de Dios, considerado por los ecologistas la región más importante del Perú por la variedad de especies que lo habitan. El deshielo de las cumbres de los Andes Centrales origina, en la vertiente oriental de los cordones cordilleranos, una serie de arroyos y afluentes que forman la cuenca del río Amazonas. Al pie de los cerros lindantes con la ciudad de Cuzco, se encuentran las nacientes del enigmático río Madre de Dios que sigue su curso atravesando la selva del sur del Perú, donde se encuentra el Parque Nacional de Manú, considerado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

Una ciudad en la selva

Los 28.000 habitantes de Puerto Maldonado (a unos 1700 km. de Lima, cerca del límite con Brasil y Bolivia) viven en una ciudad serena pero activa; alterada únicamente por el ruido de los cholo-taxis, una moto a la que se le incorpora una cabina en su parte trasera. La capital de la región está enclavada en medio de la selva, en un entorno privilegiado donde explota, a cada paso, la vida en sus infinitas y más creativas formas.

La jungla tiene en su dilatada extensión un encadenamiento de tres variantes ecológicas: la alto andina, la ceja y la selva baja. Las diferencias del clima, que va del frío seco al cálido húmedo, imponen características muy particulares.

Uno de los elementos que cohesiona la zona, a pesar de las marcadas diferencias, es el conmovedor silencio de la selva. En esa bóveda verde es posible escuchar el vuelo rasante de las garzas, las tímidas pisadas de alguna ardilla, el rumor constante de los grillos.

Etnias y culturas

En Perú las diferencias geográficas van en paralelo a las culturales. Hay tres grupos bien diferenciados: la gente de la costa, los andinos y los charapas, el grupo minoritario y más relegado, que vive en las áreas selváticas. En el estado de Madre de Dios las comunidades pertenecen a la etnia esseeja, que hasta hace medio siglo casi no tuvieron contacto con el hombre blanco.

La mayoría de los indígenas prefiere dar la espalda a la civilización occidental y conservar sus tradiciones ancestrales. Su economía se basa en la pesca, especialmente del pez gato, la caza de aves y la recolección de castañas (se puede llegar a obtener unos 150 kg. por árbol y son exportadas a EE.UU. y Europa).

Un día en la floresta

El amanecer es el momento ideal para los paseos en canoa por las cochas (en quechua, laguna) que bañan la zona de la selva pantanosa. En la vegetación impenetrable se destacan las copas de renacos y lúpunas, elevadas a más de cuarenta metros. Esporádicamente, la tranquilidad es interrumpida por el canto quejoso de los guacamayos, que vuelan en ruidosos gru-

Albergues en la selva

Las reservas naturales en el estado de Madre de Dios superan los 2 millones de hectáreas. Un grupo de ONGs ambientalistas desarrolla proyectos que consisten en la compra, facilitada por el Estado, de determinadas áreas para la creación de reservas naturales. Selva Sur y Perú Verde poseen más de 5000 hectáreas y manejan algunos de los lodges, que son visitados principalmente por turistas de EE.UU. y Europa.

En las zonas de Tambopata-Candamo y Lago Sandoval, cercanas a Puerto Maldonado, hay unos diez albergues, propiedad de inversores europeos y de ONGs (cuando los terrenos pertenecen a particulares peruanos, los explotan en sociedad). Los establecimientos proponen diversas alternativas: la mayoría tiene un servicio que incluye pensión completa y excursiones, a un precio que ronda los $ 60 diarios; otros dan alojamiento exclusivamente, a un costo de unos $15 por noche. Los circuitos duran entre 3 a 5 días, durante los que se realizan, incluso después de la cena, caminatas y paseos en catamarán para observar la flora y fauna.

En la reserva de Manú hay cuatro lodges. Los valores son más elevados por ser una zona de difícil acceso y mayor atractivo. Los paquetes de cuatro días y tres noches rondan los $1100. Otra opción, aunque en muy pocas zonas, es acampar acompañados por guías.

FOTOS: ARIEL ABRAMOVICH



...DOVAL.



PUENTE DE MADERA SOBRE LOS PANTANOS DE LA SELVA.

...ios

...os, o el acercamiento curioso de ...lguna de las casi 800 especies de ...ves que conviven en la zona. Como durante el día los caima...s se esconden en el follaje, es ...eciso salir por la noche e ilumi...ar la fosforescencia de sus ojos

Como durante el día los caimanes se esconden en el follaje, es preciso salir por la noche e iluminar la fosforescencia de sus ojos para descubrirlos.

...ara descubrirlos. En compensa...ión, las pocas nutrias que aún so...reviven, ofrecen un verdadero es...ectáculo de ballet acuático. Los ...rupos, de unos ocho ejemplares, ...uelen nadar en círculos, sin temer ...a los binoculares y lentes que los ...dmiran desde cerca.

La presencia constante de visitantes, aunque en número reducido, ahuyenta a los grandes felinos que antes de la caza desmesurada se enseñoreaban por la floresta tropical. Eventualmente, en los paseos por las cochas, se pueden ver jaguares y pumas en los troncos bajos de los árboles, descansando altivos, sensuales y a despecho del peligro de extinción.

Después del desayuno se impone el paseo por las trochas abiertas alrededor de los lodges, albergues sencillos que en plena selva ofrecen un servicio completo y, en general, de muy buena calidad. Los caminos suelen ser circulares (salen y llegan del mismo punto) para que los visitantes puedan recorrerlos sin perderse. Muchos tramos son oscuros, ya que la espesura del follaje alto tapa los rayos del sol. Los arbustos bajos, las palmeras de chapaja y las variantes de helechos son ejemplos de las adaptaciones que genera la competencia por la luz, a la que difícilmente acceden debido a la sombra que arrojan los ficus y castañas, con troncos altos plagados de lianas.

En las casi 250 especies de árboles que se pueden encontrar en una hectárea de bosque del estado de Madre de Dios hay un enorme potencial económico y científico. Una gran parte de los fármacos se producen en base a plantas de la floresta tropical, aunque la mayoría todavía no fue clasificada. Las raíces encontradas en la zona ofrecen otra particularidad. La profundidad hasta la que se pueden encontrar nutrientes no supera los dos metros, por eso los árboles grandes extienden sus raíces hacia los costados, y pueden llegar a los cien metros.

Durante la tarde el sol no tiene piedad y obliga a la siesta. Los pájaros oropéndola, que imitan a la perfección la caída de una gota de agua, producen con su canto el clima ideal para relajarse. Mientras los sentidos se acomodan a las percepciones del nuevo microcosmos, el tenue olor del ajosquiro, muy similar al del ajo, y el frescor de las plantas húmedas, completan la armonía del entorno.

Por los senderos del bosque primario, donde las ramas se entremezclan con las flores rojas de las heliconias, suelen cruzarse ardillas y monos machín. El verde oscuro de las plantas bajas contrasta con el colorido de las mariposas, cuya variedad supera las 1200 especies. En las zonas pantanosas se pueden ver las más grandes y coloridas. Vuelan erráticamente en círculos cerca del suelo embarrado y, esporádicamente, acompañando a tortugas a la vera de la orilla.

Cuando el sol baja, la quietud vuelve a reinar en los bosques, ríos y lagunas, pero el día nunca muere sin antes imprimir en el cielo y el agua el sello incandescente del atardecer de la selva.

Por la noche, mientras en los albergues los guías improvisan clases sobre el ecosistema, los insectos intensifican su actividad y los murciélagos visitan las cochas. A la mañana siguiente los pericos y guacamayos se reúnen en las colpas, donde comen arcilla blanca para purificar su sistema digestivo. Los sentidos se saturan con los intensos tonos rojo, azul, amarillo y verde, y se preparan para gozar durante otro día los infinitos y eternos ciclos de la naturaleza.

Datos Utiles

Cómo llegar: A la reserva de Tambopata-Candamo y al la...go Sandoval se accede en bote desde Puerto Maldonado, que tie...ne vuelos diarios a Lima. Para llegar a la reserva de Manú hay que ir a Cuzco y viajar por tierra (durante un día y medio) o to...mar una avioneta hasta Boca Manú.

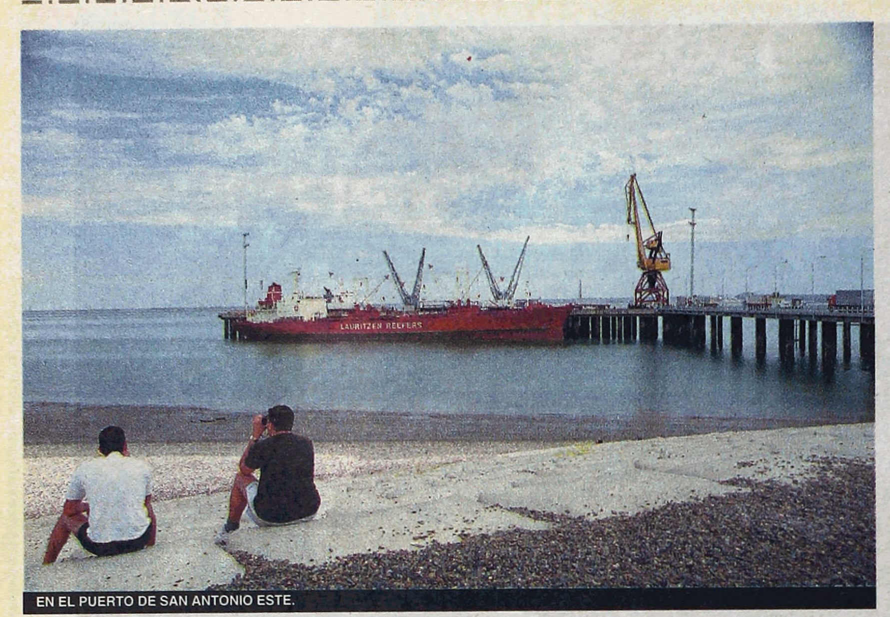
Recomendaciones: Para observar la flora y fauna de día es ideal un par de binoculares, mientras que las salidas nocturnas requieren el uso de linternas.

Precauciones: Existe la posibilidad de contraer enfermeda...des endémicas. Se recomiendan las vacunas que previenen: la he...patitis, fiebre amarilla y malaria. El repelente de mosquitos y el pro...tector solar son artículos imprescindibles. Es conveniente llevar cua...tro mudas de remeras de algodón, camisas de mangas largas livia...nas y medias; dos pantalones, una malla y una campera para lluvia.

Qué comer: La comida más típica es la patarashca, pesca...do cocido a la brasa envuelto en hojas de plátano. Otros platos tradicionales son: el cebiche de corvina, las ensaladas de los ex...quisitos palmitos de la zona y el juane, una abundante porción de mandioca o arroz, también envuelto en hojas. Las bebidas más populares, como la aguagina y el mazato, se preparan en base a la yuca (mandioca) fermentada.

Clima: El clima es cálido y húmedo, con días de intenso ca...lor, noches frescas y lluvias frecuentes. La temporada seca se pro...longa de abril a noviembre, la estación de lluvias es desde diciem...bre a marzo.

Más información: Oficina de Turismo de la República del Perú, Libertador 1720, tel.: 802-2000. Horario: lunes a viernes de 9 a 13 y 15 a 17. Internet: http: //www.rep.not.pe/promperú. En Perú, Inkanatura Travel ofrece paquetes a los lodges con trasla...do incluido. Internet: www.inkanatura.com.


EN EL PUERTO DE SAN ANTONIO ESTE.


EL MUSEO HISTÓRICO DE CARMEN DE PATAGONES.

Por Francisco Olaso

DESDE VIEDMA HASTA EL PUERTO DE SAN ANTONIO ESTE

Travesía por la costa patagónica

El Camino de la Costa une Viedma con San Antonio Este. A lo largo de 220 kilómetros, mayormente de ripio, se suceden el acantilado, los médanos, amplísimas playas y hasta una lobería.

La pasada capital del futuro se compone de dos ciudades con características disímiles, complementarias. Mientras Viedma es más bien moderna, arbolada, de ribera baja, Carmen de Patagones se yergue árida y colonial sobre la barranca. El río Negro separa las provincias bonaerense y rionegrina. Pero más bien une las partes de lo que en muchos modos es una sola ciudad. Junto al viejo puente que atraviesa el río, del lado de Río Negro, nace la Ruta Provincial Nº 1, más conocida como el Camino de la Costa, que bordea el litoral patagónico hasta el puerto de San Antonio Este. Sin embargo, antes de emprender la marcha, vale la pena echarle un vistazo a estas dos poblaciones sureñas.

El Fuerte del Río Negro

El origen de ambas ciudades data del Fuerte del Río Negro, fundado por el Virreinato del Río de la Plata en 1779, sobre la alta barranca bonaerense. Al menos dos siglos antes del asentamiento español, empezó en la Patagonia el proceso de araucanización, en desmedro de las culturas tehuelche, pehuenche y pampa. Dada la dificultad que imponían estas vastas soledades a una conquista ordinaria, desde un comienzo Francisco de Viedma acordó una política comercial con los caciques Julián (araucano) y Chanel (pampa). Baste pensar que al sur el único fuerte era el de San José en Península Valdés. Que los barcos que cada tanto surcaban el horizonte eran balleneros o loberos ingleses. Que un velero tardaba quince días en llegar a Buenos Aires. Sin embargo, el poblado alrededor del fuerte se convirtió pronto en un centro de intercambio. Los españoles trocaban comida, ropa, abalorios, aguardiente, yerba y tabaco a cambio de ganado y tejidos araucanos. También explotaron las salinas para mantener la carne.

Lento fue también el crecimiento en el siglo siguiente. En 1827 Brasil intentó destruir el fuerte. El poblado resistió el sitio y rechazó la invasión, dándose entonces carta de identidad. En 1833 pasaron los naturalistas Charles Darwin y Alcide D'Orbigny. Recién con la Conquista del Desierto, en 1879, Viedma se transformó en la capital de la Gobernación de la Patagonia. Por entonces la única población blanca al sur era la colonia galesa de Chubut. El tren llegó recién en 1921, la provincialización del territorio en 1955, la Constitución de la provincia dos años más tarde.

El mayor atractivo de Viedma es sin duda su hermosa costanera de dos kilómetros de largo. Desde allí pueden verse algunos barcos de pequeño calado, los kayak que han dado a ambos pueblos varios representantes olímpicos, las lanchitas colectivas que cruzan durante el día, un catamarán que ofrece paseos durante el verano. Hacia el oeste se divisa el puente nuevo. En la otra margen, las torres de la iglesia en Patagones, de arquitectura colonial, al igual que muchas casas de adobe en su centro, como la Carlota y la Tohana, que bien merecen una caminata de reconocimiento.

La Lobería

Salimos de Viedma rumbo al balneario El Cóndor, conocido por todos como la Boca, porque allí desagua en el mar el río Negro. En la propia desembocadura está El pescadero, playa donde salen las lanchas para pescar mar adentro y también se prueba el pique desde la costa. De manera sorprendente, las aguas oscuras del río y nubosas del mar forman un límite sinuoso aunque perfectamente delimitado. Las playas de la Boca son amplias, pero en verano hay que rogar que no haya viento. Allí donde termina la villa veraniega, en el faro que alberga un casino provincial, nace el acantilado patagónico que habrá de acompañarnos buena parte del trayecto. Pleamar y bajamar inciden sobre las playas al pie de la barranca. Para los viedmenses es normal consultar la tabla de mareas.

Entre poste y poste, los cables son curvados por el peso de los loros que habitan la barranca. Un tajo en el acantilado abre una entrada hacia el mar y aparece ante la vista la arena de Playa Bonita.

El camino corre ahora sobre el acantilado, con el mar ganando el horizonte hacia el sur. Los piquillines y matas le dan al terreno un aire patagónico. Entre poste y poste, los cables son curvados por el peso de los loros que habitan la barranca. Un tajo en el acantilado abre una entrada hacia el mar y aparece ante la vista la arena de Playa Bonita. Fuera de temporada todo es aquí solitario. Pero en verano llegan muchos turistas, autos particulares que se largan a hacer el Camino de la Costa, contingentes de europeos de paso hacia la lobería. "Los lobos se acercan cuando hay gente bañándose. Son muy curiosos, pero nunca atacan", dice Sergio, un profesor de educación física que se gana el verano que acaba trabajando de guardavidas. "La otra vez mi compañero tenía una malla fluorescente, sien-

ULRIKE ALTEKRUSE


UN SURTIDOR DE NAFTA EN LA INMENSIDAD PATAGÓNICA.

te el tirón y ve que era un lobo. Le había mordido la malla, por el color, para saber qué era o quizá pensando que era un pez."

La presencia de estos animales es habitual, ya que a escasos kilómetros se encuentra la reserva faunística provincial Punta Bermeja, aquí conocida como La Lobería. Después de visitar un pequeño centro de interpretación, se sale a las pasarelas y miradores sobre el acantilado. Abajo, en la playa de piedra ahuecada por piletones, hay unos 3500 lobos marinos de un pelo, a los que este verano se han sumado 300 crías. Ahora la pleamar acorrala los harenes contra el pie de la barranca. No sólo el viento erosiona esos altísimos paredones. Lo ayudan con sus huecos los loros patagones, que compiten con sus graznidos con las voces de los lobos. Contrariamente a lo que ocurre en Península Valdés, aquí los ataques de orcas no se dan en verano sino en invierno. Tampoco hay aquí una migración masiva de animales, por lo que la lobería se puede ver todo el año.

A puro ripio

A partir de La Lobería, el pavimento es un recuerdo. Nos esperan 160 kilómetros de ripio, donde será necesario manejar con cuidado, ya que los vuelcos son siempre protagonizados por turistas.

> **Nos detenemos, sorprendidos, al ver las pieles alineadas sobre el alambrado. Cueros de jabalí. Cuarenta en total. A este animal europeo se lo introdujo en el país para cazarlo.**

Llegamos a Bahía Rosas, con sus amplias playas de arena y listones de pedregullo. Muy visitada por los pescadores, desde la costa hay corvina, pejerrey, pescadilla y tiburón un poco más adentro. "El año pasado sacamos un tiburón de 25 kilos. Medía más o menos un metro", dice Juan, empleado de un supermercado en Viedma, y uno de los que hoy prueban suerte. Frente a un globo amarillo, que flota contra el viento que lo acerca un poco más al horizonte, Juan cuenta que estuvieron una hora y media para sacarlo, porque el tiburón pelea mucho. "Yo no lo probé. Además, hay que saber prepararlo muy bien", dice: "Es el hecho de sacarlo". Su entusiasmo no impide que uno se replantee los límites de actividades que se dicen deportivas.

Kilómetros más adelante vuelve el acantilado. Dejamos atrás Bajada Echandi, otro sitio preferido por los pescadores. El camino vuelve a correr junto a la playa de Bahía Creek. Franjas de arena y caracoles se alternan en dirección al agua. Las algas extienden en la playa sus figuras caprichosas. Mientras que las gaviotas escapan de nuestra caminata, unos gaviotines nos siguen de a pie, manteniendo la distancia. También ganamos un rato del otro lado del camino, convidados por un desierto de médanos que invita a treparlo. Al fin de la bahía, el camino sube hacia un caserío. Las entradas del renovado acantilado dan a la vista composiciones diversas. El camino se aleja del mar. Nos detenemos, sorprendidos, al ver las pieles alineadas sobre el alambrado. Cueros de jabalí. Cuarenta en total. A este animal europeo se lo introdujo en el país para cazarlo. En algunos lugares es plaga. Pero ver allí sus cueros no es un espectáculo agradable.

Pronto llegamos a la Caleta de los Loros. En un mercadito perdido en la soledad nos aprovisionamos de comestibles y bebidas. Entramos en Pozo Salado, también llamado Punta Mejillón. Hay aquí una estación del guardafauna, ya que la caleta es un área protegida. En la playa amplísima hay caracoles fosilizados. La barranca es propiedad del loro patagón que da nombre a la caleta. Hay un pequeño camping, con sanitarios y un bar modesto. Guarecidas por los tamarindos, hay algunas casas, carpas y casas rodantes. El camino serpentea entre los médanos. El mar aparece y desaparece hacia el sur. El tránsito es escaso. A lo lejos se ve la estela de tierra del auto que va adelante. En medio de esa lejanía de caracoleja y pedregullo, el aire desolado y conmovedor de la costa se quiebra en un pequeño pueblo. Tras la curva hay una bahía de aguas calmas. En la playa, siluetas distantes recogen caracoles. Enfrente, un espigón breve, un buque amarrado, los camiones que descargan. Hemos llegado al puerto de San Antonio Este, completando así esta travesía por un camino costero, hecho de horizonte austral y estepa rala, ideal para amantes de la hondura patagónica.

NOTICIERO

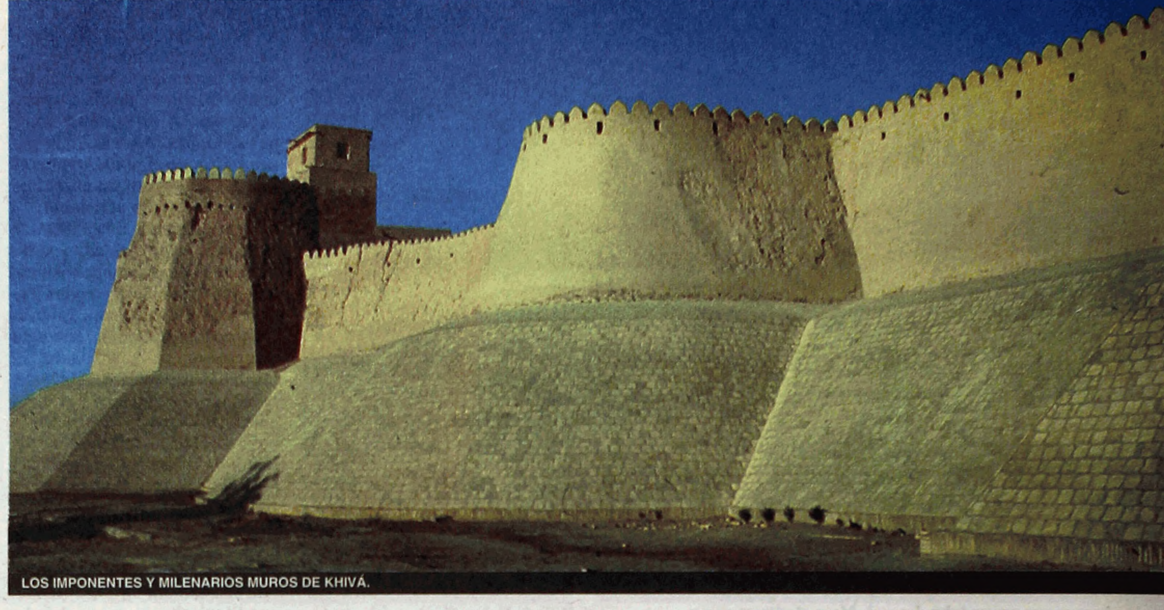
El invierno de Portillo



Pese al "veranito" de estos últimos días en Buenos Aires, el tiempo transcurre inevitablemente hacia el invierno y los centros de sky del sur del continente ya empiezan a prepararse para recibir a expertos y novatos deportistas de la nieve. Al pie de los Andes chilenos se encuentra Portillo, uno de los centros de sky más exclusivos que ya ha empezado a promover ese lugar. Con una ubicación privilegiada –cerca de la base del Aconcagua y con un área esquiable que rodea la Laguna del Inca– el hotel de Portillo recibe a los viajeros desde hace 50 años garantizando un panorama visual inolvidable. Las habitaciones con vista a la laguna y al valle y las comodidades y servicios que ofrece aumentan el atractivo de este centro internacional de sky. Reservaciones e informes: Renato Sánchez 4270, Tel.: (562) 2630606 - Fax: (562) 2630595, Las Condes, Santiago, Chile. E-mail: info@skiportillo.com - Internet: www.skiportillo.com

Tradiciones intactas y la mejor fruta del mundo se encuentran en esta asombrosa fortaleza de mil quinientos años, un Patrimonio de la Humanidad en los desiertos de Kara Kum y Kyzil Kum, en la actual República de Uzbekistán.

SERGIO PENCHANSKY


LOS IMPONENTES Y MILENARIOS MUROS DE KHIVÁ.

EN EL DESIERTO ORIENTAL DE LA EX UNION SOVIETICA

La fortaleza de Khivá

Por Ana von Rebeur

En la actual República de Uzbekistán (ex Unión Soviética) se extienden, a lo largo de una ruta pedregosa y polvorienta, los desiertos de Kara Kum y Kyzil Kum. Como por arte de magia, el desierto se convierte en un vergel repleto de viñedos y campos de orquídeas al llegar al oasis de Khorem, donde crecen los melones y duraznos más gigantescos y deliciosos del mundo. A ellos se debe la milenaria historia de la ciudad fortaleza de Khivá o Jibáh, construida con las ganancias que aportaba la venta de frutas en caravanas que recorrían el desierto para vender jugos dulces en tierras donde no crecía ni la hierba. Los camellos partían con su preciosa carga fresca encerrada en toneles sellados con plomo para evitar los asaltos de los ladrones sedientos.

Esta antiquísima ciudad de muros macizos color terracota –fundada en el siglo IV por los persas y conquistada por los árabes en el año 712– era el paso obligado de las rutas comerciales entre el Volga y Asia, y el último lugar con agua fresca antes de emprender viaje a través del desierto iraní. Como si el paso de los siglos se hubiese detenido frente a sus muros, Khivá ha permanecido inmutable, suspendida en el tiempo. El río Amu Darya la rodea, regando a su paso deliciosos higos, dulcísimos dátiles y aterciopelados damascos. En sus orillas, enormes rebaños de cabras, ovejas y dromedarios beben de sus aguas. Y cuando se traspasan los enormes portones de sus muros, el viajero se siente sumergido en la atmósfera de *Las Mil y Una Noches.*

Caminando entre los palacios y mezquitas, se comprende por qué, en épocas de guerras y saqueos, caravanas de todas partes del desierto se embarcaban en viajes peligrosos bajo el sol abrasador con la esperanza de llegar a esta ciudad encantada. Arqueólogos y antropólogos han descubierto monumentales reliquias de esta civilización que se desarrolló en esta zona aparentemente inhóspita. De acuerdo al diseño tradicional de las ciudades en el Oriente medieval, Khivá esta dividida en dos áreas: la llamada ciudad interior (Inchan Kala) y la ciudad exterior (Dishan Kala), construidas sobre dos ejes perpendiculares que señalan con exactitud los cuatro puntos cardinales.

Protegida por la enorme muralla, se alza la ciudadela de Kunya-ark, donde se puede visitar un palacio, la Casa de la Moneda, los arsenales y el magnífico mausoleo de Saladino.

Rodeada por un inmenso muro que la convertía en fortaleza, la Inchan Kala, aloja una gran cantidad de edificios históricos monumentales que se han conservado intactos a través del tiempo. Las estrechas callejas están bordeadas por enormes palacios y mezquitas diseñados con magnificencia. Las casas son de techos planos y los edificios religiosos están adornados sobriamente con mayólicas, tallas y ornamentos de refinado estilo árabe.

Protegida por la enorme muralla, cada tanto reforzada por altas torres y minaretes, se alza la ciudadela de Kunya-ark, donde se puede visitar un palacio, la Casa de la Moneda, los arsenales y el magnífico mausoleo de Saladino.

Sus callecitas intrincadas deparan una sorpresa en cada esquina. Los artesanos de los oficios más antiguos trabajan sobre la misma calle, ofreciendo sus productos a los paseantes, en lo que conforma un verdadero museo viviente, porque todos usan la misma indumentaria y las mismas herramientas que usaban veinte siglos atrás, ignorando la llegada de la tecnología en el resto del planeta. Esta antiquísima región dio al mundo artistas, lingüistas, filósofos, astrónomos y arquitectos, y algunas placas ante determinados edificios –también de color terracota– dan fe de la merecida fama de sus habitantes.

Pero lo mejor que se puede hacer entre las calles de esta ciudad -además de admirar el brillo de los azulejos esmaltados insertados en sus fachadas– es espiar disimuladamente en el interior de las frescas casas de gruesas paredes de barro, que demuestran cuán inútil es el aire acondicionado cuando se cuenta con una buena arquitectura adecuada al clima del lugar. Los lugareños son amables y hospitalarios, y no es raro que inviten al turista a entrar al salón para mostrarles el proceso de batido de cobre, en el cual un artesano golpea el metal hasta darle laforma deseada, para luego repujarlo con arabescos que le salen de la mano con la facilidad que sólo otorga la herencia de un oficio milenario.

Las familias enteras se reúnen a comer en salones despojados de muebles, donde el máximo lujo y orgullo es un suelo tapado por alfombras artesanales superpuestas. Con un poco de suerte, si uno llega a la hora del almuerzo, son capaces de invitarnos a dejar los zapatos en la puerta y a echarnos en la alfombrar a compartir la comida con ellos, en un clima de unión y distensión compartido por abuelos, hijos y nietos. Entre señas y risas, explican al forastero que antes de comer cada tajada de melón hay que tomar un trago de agua fresca. No se sabe bien por qué, pero hay que hacerlo así, invariablemente.

El clima más festivo en la fortaleza se vive el día en que hay casamiento entre sus habitantes. Aquí sí se percibe el único rastro de influencia occidental que absorbió la región: la novia se viste con un riguroso vestido de blanco y un tocado de flores y tul, que nada tiene que ver con la vestimenta tradicional del desierto. Después de realizada la ceremonia nupcial, la pareja atraviesa caminando el gran portal, seguida por una comitiva formada por todos los miembros de ambas familias. Al ritmo de unos músicos que interpretan danzas con los instrumentos típicos de la región, el grupo recorre toda la periferia de la muralla a paso lento, hasta volver a entrar nuevamente a la ciudad por el gran portal. Y entonces sí, después de haber recorrido metro a metro los muros que protegieron a sus ancestros, la pareja se considera definitivamente unida.

La antiquísima ciudad de Khivá era el último lugar para aprovisionarse con agua fresca antes de emprender el cruce del desierto iraní.

Parece mentira que se pueda llegar a Khivá en menos de dos horas desde Moscú: el tiempo de vuelo entre el aeropuerto moscovita y Tashkent es de poco más de media hora. En Tashkent hay que tomar un taxi a la ciudad cercana de Urgench, donde hay hoteles excelentes y absurdamente baratos. De Urgench a Khivá hay sólo otra media hora que se limitaría a cinco minutos si la ruta no estuviera tan poceada. Pero tal vez el estado de las rutas ha contribuido a que esta fortaleza se conserve idéntica a lo que era en el siglo X. Sólo llegan a ella los que ansían ver sus muros gigantescos en medio de un jardín en el desierto, porque los que buscan la modernidad suelen pegar la vuelta a mitad de camino. A Khivá sólo llegan los que quieren viajar hacia atrás en el tiempo. Y tal vez por eso, éste sea una de los pocos viajes en la vida en que uno agradece que existan los baches. La Unesco, por fortuna, declaró a Khivá Patrimonio de la Humanidad. Eso nos da otra garantía de que esta admirable obra arquitectónica no cambie jamás.


MAYÓLICAS AZULES EN LA CIUDAD DE COLOR TERRACOTA.


LA FAMILIA SE REÚNE PARA COMER SOBRE ALFOMBRAS.